

CORTÉS Ana

Santiago (Chile), 1895–1998

ANDAMIOS DEL SUEÑO (ANDAMIOS DEL SUEÑO II, ANDAMIOS DE ENSUEÑO, ANDAMIOS DE ENSUEÑO II)

ca. 1961–1962 • Óleo sobre tela • 121 x 60,5 cm

INVENTARIO 1075627-8 / 020301001005544 **PROCEDENCIA** Forma parte de la serie *Andamios*
FORMA DE INGRESO Adquisición por Premio de Honor del LXXIII *Salón Oficial* de 1962
INSCRIPCIONES A Cortés [ángulo inferior derecho] **EXPOSICIONES** *Obra Reciente*, Sala de
Exposiciones de la Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1962 • LXXIII *Salón Oficial*, Museo
de Arte Contemporáneo, Santiago de Chile, 1962.



© Ana Cortés. Fotografía: Jorge Marín

Los primeros contactos que establece Ana Cortés con el movimiento moderno europeo, ocurren al interior del taller de André Lothe, en 1925. Es aquí donde los encuentros y transferencias de los jóvenes artistas del Cono sur americano permiten la integración de modelos, intereses y filiaciones que se mantienen en el tiempo. Entre ellos, “mejicanos entusiastas, brasileños, uruguayos, argentinos, chilenos y otros americanos del sur, del norte y del centro, que luego llevaron las simientes a sus países de origen”, señala la teórica italiana Margherita Sarfatti, dando cuenta de este singular fenómeno que permite el desarrollo de diversos modernismos en esta parte del mundo¹. Es en el taller de Lothe donde Ana Cortés aprende a construir y descomponer la forma, a valorizar el color y a mantener la figura –fragmentada o sintética– como un nexo con la realidad del espectador y la obra.

Quizás es en el *Salón* de 1928 donde Cortés, junto a Inés Puyó, Herminia Arrate, María Tupper, Camilo Mori, entre otros jóvenes artistas como Hernán Gazmuri, a la sazón líder del Centro de Alumnos de la Escuela de Bellas Artes y con quien se había encontrado en 1927 en Francia, donde se transfieren estos aprendizajes a su experiencia personal. Sin embargo, la realidad del país, en cuanto a las problemáticas socio-culturales y los cuestionamientos del arte académico, no permitieron que mujeres como Ana Cortés o Inés Puyó desarrollaran libremente estas nuevas tendencias. A pesar de esto, es en los talleres en el extranjero donde logran acercarse a la disolución de la forma, traspasar los límites de la pintura y el abandono por los temas naturalistas que pueden observarse claramente en los dibujos, retratos y desnudos de la artista, donde comienzan ya a desaparecer los límites del dibujo y la pintura. Sus amistad con las pintoras Inés Puyó, María Tupper, Henriette Petit y Marta Villanueva, todas ellas interesadas en los nuevos lenguajes del arte, potencia los diálogos y transferencias de estilos en los talleres femeninos, donde las artistas se reúnen, se posicionan en la escena mediante los numerosos retratos que se realizan unas con otras y desarrollan ejercicios pictóricos que quedan registrados especialmente en bocetos y dibujos.

En el caso de Cortés, tras sus atisbos de abstracción

realizados en Europa, regresa a la figuración donde flores y desnudos vuelven a convertirse en una de sus principales producciones. Lo anterior solo se explica en el contexto nacional del período, en el que aun no existe una escena propicia para la instalación de una vanguardia y, mucho menos, un mercado del arte preparado para ello. Pero la posibilidad de ingresar como docente a la cátedra de *Affiche* en la Escuela de Artes Aplicadas, permite a la artista desarrollar libremente los procedimientos de composición y descomposición que habría aprendido con Lothe: equilibrio, composición, estructuras o estética formaron parte central de los ejercicios desarrollados por los alumnos de la cátedra.

Entre 1950 y 1953 realiza un nuevo viaje a Europa, comisionada por el gobierno para profundizar sus conocimientos en la materia y que le permite reconectarse con la abstracción, la que finalmente se hace latente tras el contacto que establece en Francia con Pierre Voiboudt. El crítico de arte de la *Revue XXéme Siécle*, señalará sobre Ana que: “por medio de la vertical y de la horizontal, esas arquitecturas de equilibrio aéreo se escalonan en ramplas, que se responden al infinito en sus peldaños, en sus simetrías irregulares, a lo largo de tabiques huecos, de ilusorias ventanas y de alternados paneles de sombras”².

Después de 1959, fecha en que se jubila de la Universidad, se dedica a la pintura por completo, rescatando bocetos de su paso por Europa y otras experiencias en Chile y Nueva York, principalmente. En 1962 realiza una muestra individual en la Sala de la Universidad de Chile presentando sus obras recientes, donde figura la serie de *Andamios de ensueños* o *Andamios de sueños*, según aparece en diferentes fuentes. Estas obras también fueron presentadas en el *Salón Oficial* del mismo año, obteniendo Premio de Honor *ex-aequo* con Reinaldo Villaseñor, donde el MAC adquiere *Andamios de Ensueño II*. La serie *Andamios* también figura en las dos retrospectivas realizadas el año 1966, tanto en la Sala de la Universidad de Chile, como en la Galería Universitaria de Concepción.

GLORIA CORTÉS

1 BABINO, Malena. *El grupo de París*. Buenos Aires, Centro Virtual de Arte Argentino, 2007. <http://cvaa.com.ar/02dossiers/grupo_paris/3_intro.php> [consulta: 23 julio 2014]. **2** MONTECINO, Sergio. ¡Feliz cumpleaños! *El Mercurio*, Santiago, Chile, 5 de noviembre de 1995.

BIBLIOGRAFÍA ARRIAGADA, María Jesús; PFEFFER, Alejandra y ROMERO, María Bernardita. *Ana Cortés*. Santiago de Chile, 2014. <<http://www.anacortes.cl/>> [consulta: 22 agosto 2014] • BINDIS, Ricardo. Ana Cortés, Premio Nacional. *Revista Academia* (1): 45. Instituto de Extensión de Artes Plásticas, Universidad de Chile, 1975 • CORTÉS, Gloria. *Modernas. Historias de mujeres en el arte chileno. 1900–1950*. Santiago de Chile, Origo Ediciones, 2013 • Catálogo exposición *Obra reciente de Ana Cortés*. Santiago de Chile, Ediciones Revista de Arte - Universidad de Chile, 1962 • Catálogo exposición *LXXIII Salón Oficial de Artes Plásticas*. Museo de Arte Contemporáneo, Instituto de Extensión de Artes Plásticas, Universidad de Chile, 1962.